

« SEPTOBASIDIUM SACCARDINUM » (RANGEL) N. COMB.

Por JUAN B. MARCHIONATTO (*)

En nuestra publicación sobre *Algunos hongos entomógenos comunes en la República Argentina y las posibilidades de su aplicación agrícola* (*), dimos a conocer la existencia del *Peziotrichum Saccardinum* Rangel en el país.

Esta especie fué descripta por Rangel (†) en el Brasil, en el año 1921, viviendo sobre las ramitas del peral.

En nuestro caso el hongo se manifestaba como un verdadero parásito del « piojo de San José » (*Aspidiotus perniciosus*), cóccido que había invadido las ramitas de ciruelo y manzano estudiadas.

Posteriormente, hemos examinado diferentes muestras del *P. Saccardinum*, que se encuentra bastante difundido en algunas plantaciones de ciruelos de las islas del Delta del Paraná (provincia de Buenos Aires), y confirmamos nuestro primer diagnóstico de que siempre vivía asociado con el « piojo de San José ».

Sospechando de que este hongo estuviera mal clasificado, tratamos de orientarnos consultando la bibliografía sobre los hongos entomógenos que teníamos disponible, y llegamos así a establecer la afinidad del *P. Saccardinum* con algunas especies del género *Septobasidium*.

Cuando leímos el trabajo de Burt (‡) pudimos despejar la incógnita,

(*) Ingeniero agrónomo; profesor Titular de Fitopatología de las Facultades de Agronomía de La Plata y de Buenos Aires.

(†) MARCHIONATTO, JUAN B., *Algunos hongos entomógenos comunes en la República Argentina y las posibilidades de su aplicación agrícola*, en *Revista de la Facultad de Agronomía y Veterinaria*, tomo VII, páginas 577-578, Buenos Aires, 1934.

(‡) RANGEL, EUGENIO, *Nota sobre dois fungos*, in *Arch. Esc. Sup. Agric. e Med. Vet.*, volumen V, páginas 38-39, Nictheroy (E. do Rio), 1921.

(§) BURR, E. A., *The Thelephoraceae of North America VII. Septobasidium*, in *Ann. Mo. Bot. Gard.*, tomo III, página 320, 1916.

al conocer que algunos autores han tomado los probasidios piriformes o globosos de especies de *Septobasidium* como conidios, y que publicaron estas especies como Hyphomycetes. Esta publicación apunta de que los probasidios se distinguen de los esporos de los hifomicetas

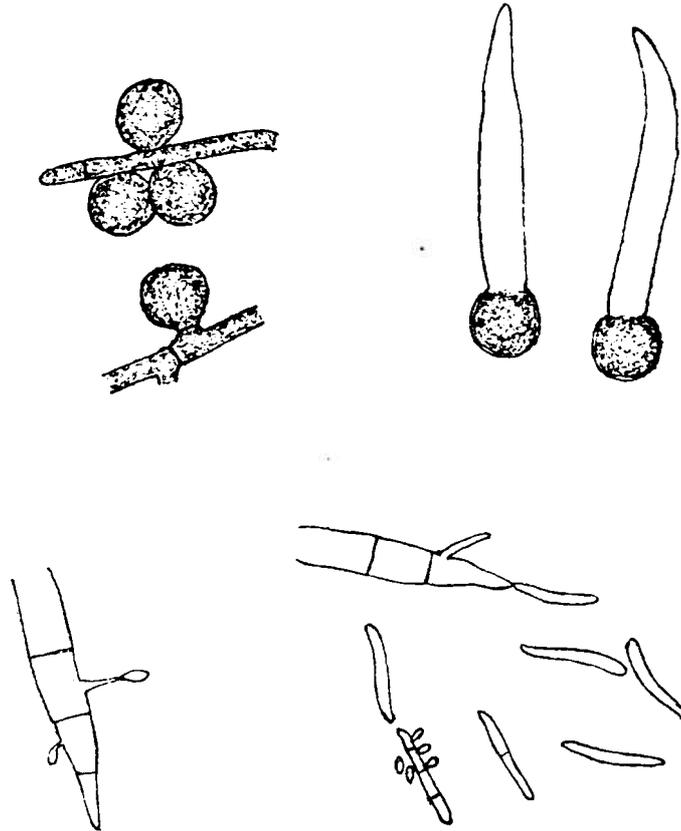


Fig. 1. — Arriba, hifas con probasidios y formación de basidios; abajo, basidios y basidiosporos jóvenes y maduros. $\times 800$

porque permanecen unidos a la hifa y no quedan libres en la preparación.

Estudiamos más detenidamente nuestro hongo y llegamos a la conclusión de que era un *Septobasidium* y, probablemente, una especie afín al *S. Curtisii* (B. et D.) Boedijn et Steinmann.

Consultamos la opinión del doctor John N. Couch, monógrafo del género, remitiéndole al mismo tiempo ejemplares del hongo, y nos

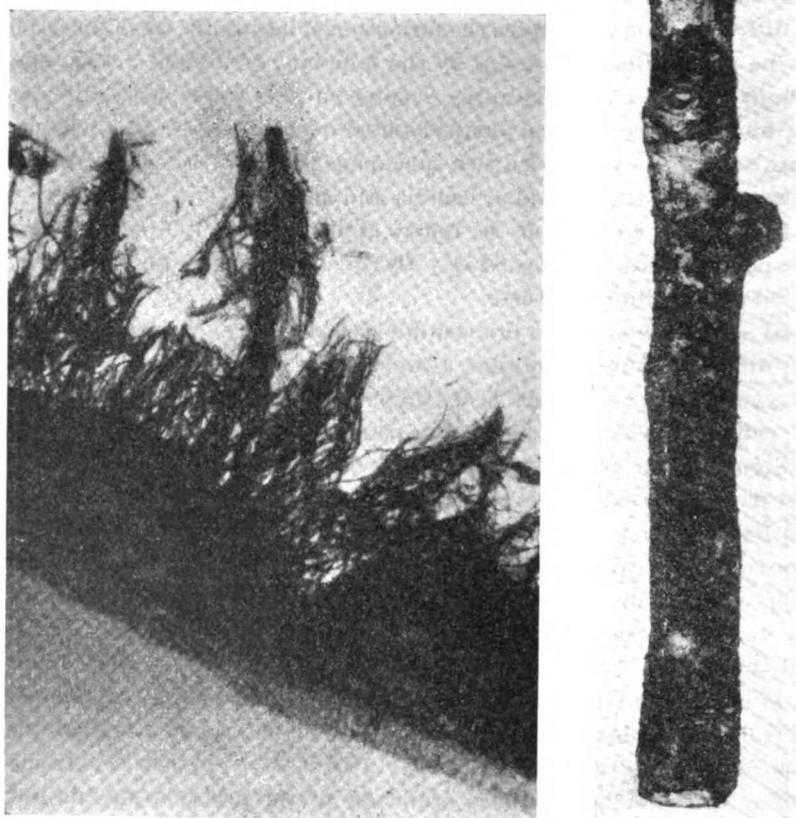


Fig. 2. — A la derecha *Septobasidium Saccardinum* (Hangel) n. comb. en ramita de ciruelo (tam. nat.); a la izquierda, hifas en columnas sobre dos cochinillas, $\times 80$.

mita, pudiendo extenderse hasta cubrir grandes áreas de 10 y más centímetros de longitud, en forma de parches indefinidos y con su superficie pilosa o lisa, de color pardo-negruzco. De acuerdo con la nomenclatura de Ridgway (1), tendríamos que el borde es de color negro (black, Pl. III) y la superficie azulado-oscuro (aniline black, Pl. L) o moreno-ocrosa (mars brown, Pl. XV) una vez formados los probasidios.

La contextura de este hongo es sencilla (espesor = 150-160 μ), aunque se llega a diferenciar tres regiones: en la parte inferior el subículo, constituido de hifas cilíndricas e hialinas (d. $3\frac{1}{2}$ μ) — con la ayuda del binocular aparece como una tela muy tenue sobre el borde del parche — acompañado de una camada de hifas horizontales y de color pardo, sobre las que se levantan hifas verticales ligeramente azuladas, formando columnas solitarias (pilares) y estériles, o hifas radiales constituyendo tramas laxas (puente) que limitan espacios huecos de tamaños variables y que soportan en la parte superior otra camada de hifas horizontales (himenio) con abundantes probasidios esféricos y ahumados.

La cochinilla muerta queda cubierta con los « pilares » del hongo, los que se mantienen frecuentemente estériles y le imprimen un aspecto afelpado, mientras que el himenio es liso y se forma con preferencia sobre la corteza de la planta huésped, libre de insecto (fig. 2).

La Plata, 2 de septiembre de 1938.

(1) RIDGWAY, ROBERT. *Color Standards and Color Nomenclature*. 1912.